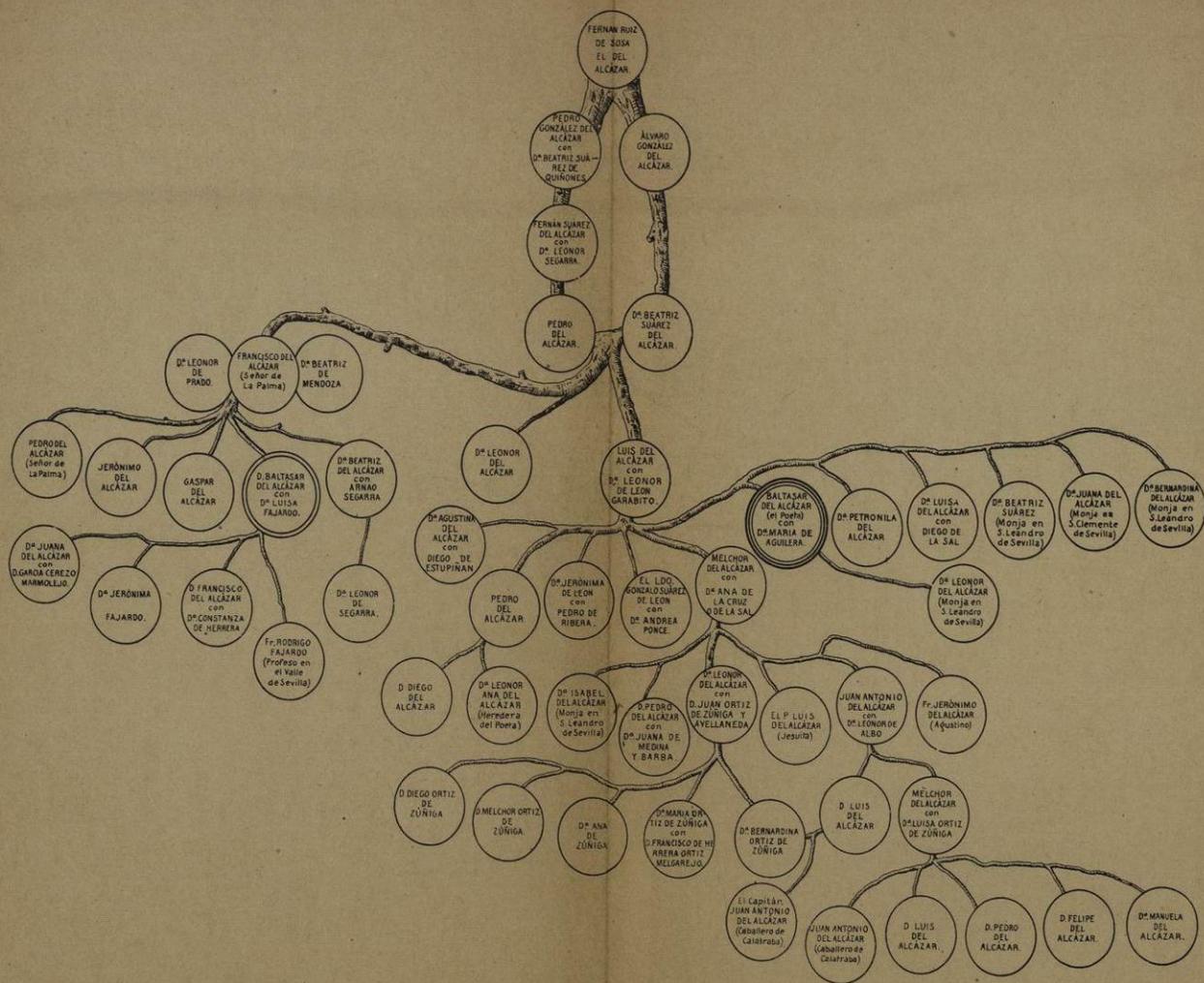


# LA FAMILIA DE BALTASAR DEL ALCAZAR



PARTE I

POESÍAS AMATORIAS

## POESÍAS AMATORIAS

---

### Á UNA DAMA MUY HERMOSA

#### I

Vuestra gracia y perfección,  
Hermosa dama y discreta,  
Es causa de mi afición  
Y voluntad muy perfeta.  
5 Y pues mi contemplación  
En vos, mi alma, se emplea,  
Déme Fortuna ocasión  
Para que yo siempre os vea  
Y goce conversación.

#### II

Hallo que os ha hecho Dios  
En tal punto de fineza,  
Que ni la naturaleza  
Pudo hacer más, ni vos  
5 Desear mayor belleza.  
Porque, con vuelo invencible,  
De hermosura visible  
Lo que puede ser pasáis,  
Y allá las alas quemáis  
10 En el término imposible.

## III

Vencióme vuestra beldad,  
 Mano, entendimiento y ojos:  
 Segura os queda la tierra;  
 Recoged la libertad  
 5 Y el alma, como despojos  
 Ganados en justa guerra.  
 Y si de mi corazón  
 Gustáis quedar vitoriosa,  
 ¡Qué suerte más venturosa  
 10 Que velle en vuestra prisión,  
 Donde la fuerza y razón  
 Es todo una misma cosa?

## CANCIÓN

Esclavo soy; pero cúyo,  
 Eso no lo diré yo;  
*Que cuyo soy me mando*  
*Que no diga que soy suyo.*  
 5 Cuyo soy jurado tiene  
 De ahorrarme si lo digo:  
 Líbreme Dios de un castigo  
 Que á tales términos viene.  
 ¡Yo horro, siendo de un cuyo  
 10 Tal cual quien me cautivó?  
*¡Bien librado estaba yo*  
*Si dijera que soy suyo!*  
 Ando á ganar para mí,  
 No para mi libertad;

15 Que ésta de mi voluntad  
 Por ser esclavo la di.  
 Harto he dicho; pero cúyo  
 Puedo yo ser, eso no;  
*Digalo quien me mandó*  
 20 *Que no diga que soy suyo.*  
 Púsome en el alma el clavo,  
 Su dulce nombre y la S,  
 Porque ninguno pudiese  
 Saber de quién soy esclavo.  
 25 Quien quisiere saber cúyo,  
 Lea donde se escribió  
*Y verá quién me mandó*  
*Que no diga que soy suyo.*  
 Quiero, al fin, decir quién es,  
 30 Si no me lo estorba el miedo:  
 Soy de Inés... ¡Perdido quedo!  
 ¡Señores, no soy de Inés!  
 Burlando estaba en el cúyo...  
 ¡Mal haya quien me engañó;  
 35 *Que en mi seso estaba yo*  
*De no decir que soy suyo!*

## Á DOÑA ISABEL DE URREA

Señora doña Isabel,  
 Amor, que en mi libre pecho,  
 Por su pasatiempo, ha hecho  
 Lo que se esperaba dél,  
 5 Favorece cuanto halla  
 Que me ofende, porque gusta

Que, siendo mi queja justa,  
No tenga de quien formalla.

10 Dice que no hay culpa en vos  
Y obligame á que lo crea;  
No da causas, pero sea:  
Quede este juicio á Dios.

15 Y quede también mi queja,  
Aunque yo sé si es malicia,  
Y si tiene ó no justicia  
Quien tan libre della os deja.

Quejarme del mismo Amor  
No hallo que hay para qué;  
Que en mis ocasiones fué  
Causado, y no causador.

Si encendió en llamas después  
Cuanto á las manos le di,  
Mire quien vive por sí;  
Que él hace como quien es.

25 Pues si de mí mismo fundo  
Queja alguna, no es razón;  
Que yo sigo la opinión  
Más justa que tiene el mundo.

30 Y aunque este caso es violento,  
Descubre tal calidad,  
Que el alma y la voluntad  
Prestaron consentimiento.

35 La fortuna no es de quien  
He de quejarme tampoco,  
Ni soy tan ciego ni loco  
Que quiera dar mal por bien.

Pues es evidencia clara  
Que para mi pretensión  
Me dispuso la ocasión,

40 Si hubiera quien le ayudara.  
Pues de mis ojos, no es justo:  
Por ellos al alma vienen  
Los bienes que la entretienen  
En sus agravios con gusto.

45 Y es poner esto en olvido  
Dalle á la razón de mano,  
Ser á mis ojos tirano  
Y á Dios desagradecido.

50 Del tiempo, no puede ser;  
Que suele causar bonanza,  
Y, contra toda esperanza,  
Me trajo á vuestro poder.

55 Y en la fortuna que sigo  
Podrá ser que ordene Dios  
Que el tiempo haga con vos  
Lo que Amor hace conmigo.

Pues considerado bien,  
¿Vióse mayor confusión  
Que quejarme con razón,  
Sin averiguar de quién?

60 Y así, acuerdo reportarme  
Y no venirme á quejar  
De más que de no hallar,  
Señora, de quién quejarme.

#### Á DOÑA ISABEL

Señora doña Isabel,  
El verme de vos ausente  
No lo extraña ni lo siente  
Mi pensamiento fiel.

5           Porque supo retrataros  
 En mí tan al natural,  
 Que tengo por gloria igual  
 Al veros el contemplaros.  
           En mí gozo un bien extraño  
 10       Sin miedo á varias mudanzas,  
 Y en mí están mis esperanzas  
 Con hoja y flor todo el año.  
           En mí os hablo y en mí os veo,  
 Y en mí, sin impedimento,  
 15       Suele conseguir su intento  
 Mi desenvuelto deseo.  
           Mas dicen, y con derecho,  
 Mis ojos que, pues os vieron,  
 Que del bien que me adquirieron  
 20       Usurpo todo el provecho.  
           Piden, como á verdaderos  
 Autores del bien que tengo,  
 Les dé parte, y así vengo,  
 Por dársela, siempre á veros.

VILLANCICO

          No quiero, mi madre,  
 Los montes de oro,  
*Sino sólo holgarme*  
*Con quien adoro.*  
 5       L' alma enamorada  
 Y algo sospechosa  
 No cudicia cosa  
 Sino verse amada;

Y así, estimo en nada  
 10       Cualquiera tesoro,  
*Sino sólo holgarme*  
*Con quien adoro.*  
           Al que en esta vida  
 Tesoros procura  
 15       Déle la ventura  
 Los que tuvo Mida,  
 Yo, de Amor vencida,  
 No quiero tesoro,  
*Sino sólo holgarme*  
*Con quien adoro.*  
 20       Goce el avariento  
 Sus bienes ajenos,  
 Y en sus cofres llenos  
 Funde su contento;  
 25       Pero el fundamento  
 Sobre que atesoro  
*Es sólo holgarme*  
*Con quien adoro.*  
           Y si hubiere alguna  
 30       Que esto no me crea,  
 Como yo se vea  
 Y en igual fortuna:  
 Verá que ninguna  
 Cosa importa el oro  
 35       *Tanto como holgarme*  
*Con quien adoro.*

## VILLANCICO

Desde el corazón al alma  
Determino de mudaros,  
*Para jamás olvidaros.*

Tanta beldad y valor  
5 No está bien aposentada;  
Mejóreseos la morada,  
Pues hay morada mejor.  
El alma es quien dice Amor  
Que merece aposentaros,  
10 *Para jamás olvidaros.*

Aunque el corazón se ofende,  
No quiere volver por sí,  
Porque granjea de aquí  
15 Todo cuanto bien pretende.  
Mudaros el alma entiende  
Que es un firme aseguraros,  
*Para jamás olvidaros.*

El corazón, al fin, muere :  
20 No es bien que moréis en él;  
Que, aunque os ha de ser fiel,  
Serlo ha en tanto que viviere.  
Sola el alma es la que quiere  
Y la que puede hospedaros,  
*Para jamás olvidaros.*

25 Téngaos el alma, señora,  
Que es su final interés;  
El de los agravios es  
El corazón que os adora.  
Llora el triste..., mas no llora;  
30 Porque, al fin, es mejoraros,  
*Para jamás olvidaros.*

## ENDECHAS

El pastor más triste  
Que en el valle y sierra  
Por la yerba verde  
Su ganado lleva,  
5 Con lágrimas dice  
Á la causa dellas  
Sus ansias mortales,  
Que mucho le aquejan :

—*Morena bella,*  
10 *Tóquete de mi fuego*  
*Una centella.*

Del alado Dios  
Un rayo te encienda,  
Pues al de tus ojos  
15 No hallo defensa,  
Aunque, para verte,  
En ceniza vuelva  
Lo que más deseo  
Y menos deseas.

20 *Morena bella,*  
*Tóquete de mi fuego*  
*Una centella.*

Me llamas, Belisa,  
25 Más falso que Eneas,  
Y, sin conocerme,  
Por tal me condenas.  
Si otro cielo adoro,  
Fálteme la tierra,  
Y el de tu hermosura  
30 Me escurezca ausencia.

*Morena bella,  
Tóquete de mi fuego  
Una centella.*

35 La luz de tu rostro,  
Que mis ojos ciega,  
Destierre del mío  
Las tristes tinieblas.  
Hasta que te ablanden,  
Crecan mis endechas,  
40 Crecan mis suspiros,  
Mis lágrimas crezcan.

*Morena bella,  
Tóquete de mi fuego  
Una centella.—*

45 Y porque caían  
De las altas sierras  
Las oscuras sombras  
De la noche negra,  
Hacia su majada  
50 El pastor da vuelta,  
Y en el monte y valle  
El eco resuena :

*«Morena bella,  
Tóquete de mi fuego  
Una centella.»*

55

### Á COSTANZA

#### COPLAS

Si tan hermosa esperanza  
Se ha de perder aquel día  
Que os goce, Costanza mía,

5 Nunca Dios quiera, Costanza,  
Que yo vea  
Lo que mi alma desea,  
Con tan dañosa mudanza.  
Basta el esperar gozaros;  
10 Que, aunque el efeto no venga,  
Bien hay en que se entretenga  
Quien pudo veros y amaros,  
Sin que acuda  
Cosa que me ponga en duda  
La gloria del deseáros.  
15 Nunca se acabe la historia  
Que escribe Amor de los dos,  
Ni en tal guerra me dé Dios  
Tan perjudicial vitoria;  
Pues no siendo  
20 Vencedor, salgo venciendo,  
Coronado de más gloria.  
No debe tener igual  
El gozaros; pero ¿quién  
Se ha de aventurar á bien  
25 Que promete mayor mal?  
Y no quiero  
Mayor bien que ver que espero :  
Mi esperanza es mi caudal.  
Con mi esperanza recreo  
30 Todas mis ansias pasadas;  
Cudicias desordenadas  
Vuelven lo hermoso feo.  
Y es de suerte,  
Que temo menos la muerte  
35 Que el fruto de mi deseo.  
En ésta deposité

Todo el bien, y ella es mi erario;  
 Si vive el depositario  
 Tengo mi caudal en pie.  
 40 Dios no quiera  
 Que el depositario muera,  
 Ni que en tal peligro esté.

Á DOÑA MARÍA

CANCIÓN

Señora doña María,  
 L'alma mía,  
 Considerando su pena  
 Y á vos, que sois quien la ordena,  
 5 La tiene por granjería.  
 Y así, ofrezco  
 Por la que por vos padezco  
 Cuanto bien me ha dado Dios;  
 Que el padecella por vos  
 10 Es premio que no merezco.  
 Al fuego en que así me quemo  
 No le temo,  
 Porque me mostráis vos luego  
 Que lo queréis; y así, el fuego  
 15 Viene á templar el extremo,  
 Con tal tiento,  
 Que recibo y cobro aliento  
 Y quedo en un punto tal,  
 Que es el calor natural  
 20 Con que la vida sustento.

Aunque, por ley especial,  
 Es igual  
 El bien al mal que padezco,  
 Sólo el mal os agradezco;  
 25 Que el bien es fruto del mal.  
 Al penar  
 Se sigue gloria sin par,  
 Tan precisa y tan forzosa,  
 Que no quedáis poderosa  
 30 Para podella estorbar.  
 En la pena que me veo  
 Me recreo:  
 Una ley parece extraña  
 Estimar lo que me daña  
 35 Con mi alma y mi deseo.  
 Tanto puede  
 El bien que al daño sucede,  
 Que, estimándose este bien,  
 Ha de estimarse también  
 40 El mal de donde procede.  
 No hay descanso si no es veros  
 Y quereros;  
 Quien en lo contrario piensa  
 Determina vuestra ofensa,  
 45 Y es dañoso el ofenderos.  
 No me engaño;  
 Que el que huye como extraño  
 De vuestra jurisdicción  
 Descubre su sinrazón  
 50 Y pronostica su daño.  
 ¿Á quién pudo dar Amor  
 Bien mayor  
 Que á los ojos con que os veo,

Autores de aquel deseo  
 55 Que de mi mal es autor?  
     Y así, han hecho  
 Un fuego ardiente en mi pecho,  
 Que consumi6 como diestro  
 Todo lo que no era vuestro,  
 60 Como cosa sin provecho.  
     Y así mi alma, señora,  
     Que os adora,  
 Ha venido á conocer  
 Cuánto le está mejor ser  
 65 Vencida que vencedora,  
     Y en prisión,  
 Donde ella y el corazón,  
 Perdida la libertad,  
 Viven á su voluntad,  
 70 Sin saber de la razón.

## VILLANCICO

Mirado me habéis piadosos,  
 Ojos, y así Dios os guarde,  
     *Que ya es tarde.*  
 Si eso fuera más temprano,  
 5 Ojos, yo os lo aconsejara,  
 Primero que me mirara  
 Quien os ganó por la mano;  
 Bien sé lo que en ello gano,  
 Pero háceme cobarde  
 10 *Ser ya tarde.*  
 Si de mirarme gustáis,  
 Ojos, no estoy tan despacio;

Que ya está para palacio  
 Tomado lo que miráis;  
 15 Y si encender procuráis  
 Otro fuego del que arde,  
     *Ya es muy tarde.*  
 Mirarme otro tiempo fuera,  
 Ojos, mejor granjería;  
 20 Agora el alma no es mía,  
 Que es lo que daros pudiera;  
 Sabe Amor cuánto quisiera  
 Acudir á vuestro alarde;  
     *Mas ya es tarde.*  
 25 El camino por do voy,  
 Ojos, mal podré dejalle;  
 Aguardad á que me halle  
 Libre del paso en que estoy;  
 Pero siendo cuyo soy,  
 30 Ninguna beldad me aguarde;  
     *Que es ya tarde.*

## DEFINICIÓN DE LOS CELOS

Temo obedecerte tarde,  
 Ya que rehusar no puedo:  
 Ser temerario de miedo  
 No es dejar de ser cobarde.  
 5 Si acierto ó si desvarío,  
 Sólo que obedezco muestro:  
 El atrevimiento es vuestro,  
 Pues mi corazón no es mío.  
 Y no me faltan razones  
 10 Para vivir recatado,